

Fachada a la calle de Pedro de Egaña.

nos de ambas fachadas que reproducimos en este número, y en los que se advierte ese carácter artístico adecuado al objeto que se destina, que viene a ser la característica de los proyectos del Sr. Gurruchaga.

Creemos que el nuevo templo prestará un gran servicio a la numerosa vecindad que ocupa hoy aquellos alrededores, y que están hasta el presente alejados completamente de las iglesias de la Ciudad.

Contribuirá al propio tiempo al embellecimiento de aquella zona, donde la iniciativa privada ha levantado edificios de exquisito gusto y esbeltas proporciones.

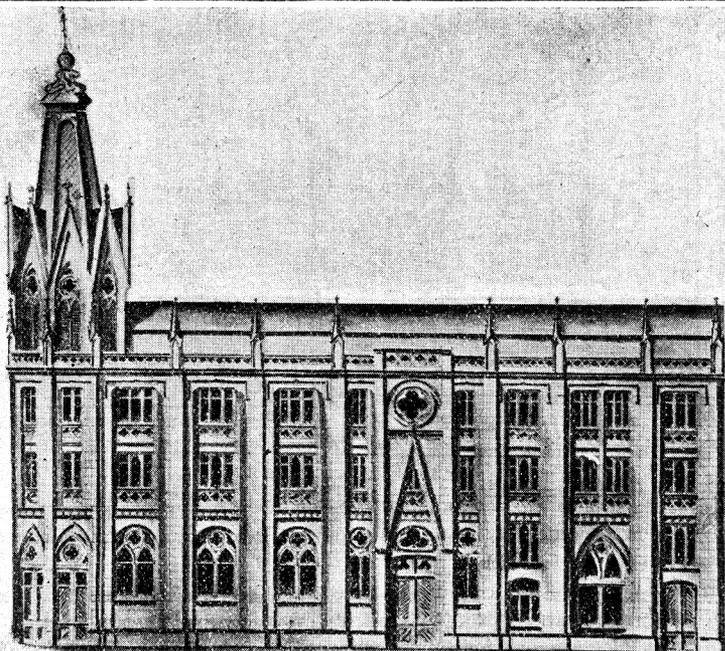
# UN NUEVO TEMPLO

**E**L asombroso crecimiento de nuestra Ciudad ha logrado ocupar todas las manzanas del ensanche, destinándose uno de los últimos solares a la erección de un templo dedicado a la Madre de Dios del Carmelo.

Se trata de la nueva residencia de la Comunidad de Padres Carmelitas que provisionalmente residía en un pabellón adosado al primitivo Convento de Santa Teresa.

La dirección de las obras se ha encomendado al notable arquitecto donostiarra, nuestro apreciable amigo D. José Gurruchaga, quien de día en día va acrecentando su reconocida fama de director competente y de depurado gusto.

Puede formarse idea de la suntuosidad que revestirá el nuevo templo, por los pla-



Fachada a la calle de Easo.

nocidas en aquella época, y popularizando su nombre dentro y fuera de la provincia de donde viene visitándole desde entonces numerosa y selecta clientela.

Allí estuvo hasta el año de 1870, en que se trasladó al edificio que ocupa actualmente con el nombre de «Hotel Ezcurra», y en el que ha venido mejorando los servicios, en términos que hoy se le cuenta entre los mejores de esta Ciudad, figurando en primera categoría.

Ya no quedan a sus puertas las pesadas diligencias, pero tiene un amplio garage para los veloces autos en que hacen su expedición numerosísimas familias de turistas.

La carrera de progreso que ha seguido la Ciudad, la ha seguido también victoriosamente este renombrado Hotel de puro y castizo abo-lengo donostiarra.

### EL BANQUETE

Para festejar cumplidamente el Cincuentenario del derribo de las murallas, acordaron los concejales obsequiar con un banquete a su presidente, el actual alcalde D. Marino Tabuyo.

Y para que el acto tuviera todo el carácter donostiarra que correspondía en tan memorable ocasión, se dispuso que el banquete se celebrara en el «Hotel Ezcurra», de historial tan donostiarra como acaba de verse.

En salón reservado, adornado con primoroso esmero, se reunieron los concejales con el festejado Sr. Tabuyo y el Gobernador civil señor García Bajo. No hubo discursos, ni cabía que los hubiera después de los admirables de la sesión celebrada en la Casa Consistorial. Unicamente el primer teniente de alcalde Sr. Resines pronunció breves y cariñosas frases para ofrecer el banquete al Sr. Tabuyo, quien, sumamente reconocido, expresó su agradecimiento por aquella muestra de afecto.

Y terminada la oratoria dió principio la música, tocando y cantando aires vascos, himnos de las más diversas significaciones, estribillos populares.....

Interrumpió aquellas manifestaciones de sana alegría, fraternidad, compañerismo e inagotable buen humor, la presencia del ilustre prócer donostiarra señor Duque de Mandas, quien quiso participar de aquellos justificados regocijos.

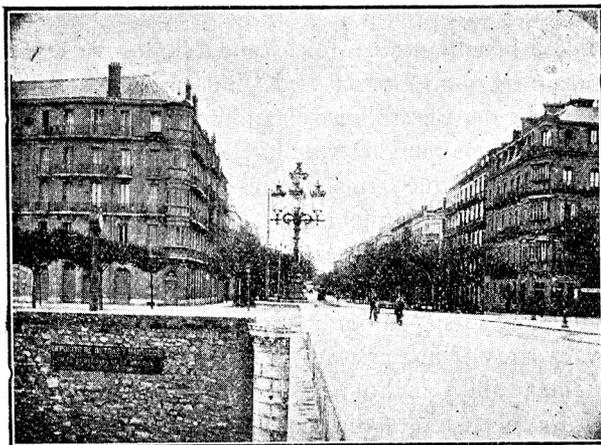
La fiesta se prolongó hasta las seis y media de la tarde, y terminó con mutuas felicitaciones entre alcalde festejado y concejales festejantes.

---

---

»Y si ciego algún día  
osare el extranjero en son de guerra  
posar su planta impía  
sobre la faz de aquesta hidalga tierra,  
no temas sus estragos;  
que en patriótica lid, cual siempre unidos,  
cual siempre denodados,  
MUROS SERÁN LOS PECHOS VASCONGADOS.

J. JAMAR.»



Entrada al puente de Santa Catalina.

## LA INUNDACIÓN DEL BAZTÁN

---

COMO decíamos en nuestro número anterior, Elizondo fué de las poblaciones más castigadas por los desastrosos efectos de la tromba.

Multiplicóse instantáneamente el caudal de los ríos que nacen en aquellos contornos, y en especial el del Bidasoa, que se lanzó avasallador sobre el Valle del Baztán, arrollando cuanto se oponía a su paso. Y al llegar a los varios puentes que hay en las inmediaciones de Elizondo, los materiales que arrastraba el agua cerraron el paso a éste, originando el fatal desbordamiento.

Tres infelices víctimas perdieron la vida en aquellos terribles momentos.

Una se llamaba Juana Elicegui, viuda, de treinta y cinco años de edad, y llevaba consigo una criatura de pocos meses. La avenida la sorprendió en plena calle y luchó desesperadamente, pero sólo pudo salvarse la criatura merced al auxilio del alcalde Sr. Albaitero, pereciendo la madre arrastrada por la corriente.

Las otras dos, una llamada Joaquina Larumbe, pereció ahogada en la carretera, y la otra víctima, también mujer, era del caserío «Almandozenea».

Merced a la sangre fría y decisión del maestro D. Eladio García, se evitó una horrible hecatombe, pues de salir a la calle como pretendían, hubieran perecido la mayor parte de los niños, salvándose por haber subido al piso alto de la casa.

Otros muchos casos se refieren de grandes riesgos, pero felizmente no se han registrado más víctimas que las apuntadas.

Las pérdidas materiales son incalculables. Las aguas alcanzaron una altura de tres metros y con esto se comprende que todas las plantas bajas fueron anegadas, sin que quedara nada en salvo.

De las tres farmacias que había en Elizondo no han quedado más que las paredes: ni un tarro, ni una sola pildora, nada. Hubo que recurrir a la Cruz Roja de Pamplona para que facilitara los más urgentes medicamentos.

Se ha hundido todo el comercio, el rico comercio de la capital baztanesa, han perecido todos los animales de los establos, se ha confundido con el agua el viejo vino que, constituyendo un capital, se guardaba en las bodegas de muchas casas y ha llegado la miseria despiadada a los honrados hogares de Elizondo.

Las pérdidas ocasionadas por tan horrible catástrofe se elevarán a la respetable suma de dos millones de pesetas, y quizás la rebasen.

Las turbinas generadoras de luz eléctrica fueron juguete de las aguas, por lo que Elizondo quedó sin alumbrado, contribuyendo la negra obscuridad de aquella noche a imprimir carácter espantoso a aquel cuadro de desolación y muerte.

Quedó Elizondo cubierto de fango a un metro de altura, y en aquel fango quedaban enterrados animales y cientos de truchas y de anguilas.

Las autoridades, que desde el primer momento adoptaron acertadísimas medidas para remediar los desastrosos efectos de aquella inmensa catástrofe, no han cesado hasta reparar en lo posible tan calamitosa situación.

\*  
\* \*

Si bien no ha revestido el espantoso carácter de Errazu y Elizondo, se han sentido, sin embargo, los desastrosos efectos de la imponente tromba en otros pueblos como Vera, Sumbilla, Arizcun, Legasa, Santesteban, Narvarte, Oyeregui, Mugaire y algunos más de la simpática región baztanesa, inundando los campos, destruyendo los sembrados, arrancando árboles, derribando muros y arrasando cuanto encontró a su paso.

\*  
\* \*

Nuestros hermanos de Lapurdi han sufrido también las consecuencias del temporal. Al reseñarlas el semanario *Euskalduna*, se expresa en los siguientes términos: